

# Conciencia de la situación: El as en el Castillo de Naipes

La Percepción de la Situación o Conciencia del Entorno, (PS), es la capacidad de percibir datos del entorno que nos rodea, dar sentido a esos datos para crear información y, a continuación, buscar cómo esta información, junto con las experiencias anteriores, nos ayudará a predecir el futuro con mayor precisión. Si pensamos en estos tres pasos, percibir, procesar y proyectar, podemos ver qué es la PS y cómo mejorarla.

- Percibir: se basa en nuestros sistemas sensoriales, especialmente en nuestra visión, ya que tiene una gran influencia en lo que creemos que es el mundo real. Hay muchas ilusiones visuales que ponen de manifiesto esto. Para mejorar nuestra PS, tenemos que saber dónde "buscar" los datos, por ejemplo, aumentar la frecuencia con la que miramos la información crítica, como la profundidad, el tiempo de fondo o la sobrecarga de descompresión, la ubicación del lugar, las salidas, etc. Aquí es donde pueden ayudar los informes de inmersión eficaces.
- Procesar: se basa en dar sentido a lo que hemos percibido. Este procesamiento se basa en experiencias anteriores. Si no hemos visto algo antes, o no hemos visto el resultado, no debería sorprendernos que no entendamos lo que estamos percibiendo en ese momento. Por lo tanto, para construir la PS, necesitamos acumular experiencia en una variedad de entornos.
- Proyectar: se basa en nuestras experiencias anteriores, pero no se trata de lo que significa ahora, sino de lo que va a ocurrir en el futuro. De nuevo, aquí es donde la experiencia es tan importante. Sin embargo, esta experiencia no tiene que ser personal, sino que puedes aprender de las historias y relatos de otros.

"Se cometen más errores por una inadecuada PS y "buenas decisiones" que por una buena PS y "malas decisiones"; de ahí la necesidad de una PS eficaz. No puedes prestar MÁS atención, pero puedes asegurarte de orientarla en la dirección correcta".

*Gareth Lock, Propietario/Director de The Human Diver, que imparte educación en línea y presencial sobre los factores humanos en el buceo*



¿Juegas al ajedrez? Observar las jugadas actuales y anticiparse a las próximas es la clave para dominar el juego. Esta es una buena analogía de lo que es la conciencia situacional (PS): un proceso cognitivo táctico a corto plazo. En el buceo, la PS es el proceso de percibir los elementos y acontecimientos del entorno bajo el agua, evaluar su importancia y proyectar sus efectos futuros como una ventaja, un riesgo o una consideración periférica. Dado que la PS es la base para una toma de decisiones acertada, su carencia conduce al error humano, uno de los principales factores de los accidentes de buceo.

La mayor parte de la vida de los buceadores bajo el agua se divide entre el Entrenamiento y... el Buceo. El entrenamiento tiene como objetivo desarrollar nuevos conjuntos de habilidades para reforzar y avanzar gradualmente por todos y cada uno de los niveles de la pirámide del [Castillo de Naipes](#). No es de extrañar que la PS se sitúe en la cima de la misma, ya que un buceador sólo puede dirigir su atención al entorno si puede confiar en todos los demás fundamentos (respiración, flotabilidad, ajuste, propulsión y conciencia de equipo). Una vez asegurados los fundamentos básicos a través de la formación inicial de buceo, la mayoría de las habilidades de formación se orientan más a la seguridad y tienen como objetivo desarrollar claves de respuesta en la memoria a largo plazo. para cualquier situación potencial de "qué pasa si": qué pasa si uno se queda sin gas, qué pasa si ocurre un fallo en el equipamiento, qué pasa si el equipo se separa, qué pasa si uno se salta una parada de descompresión, qué pasa si existe pérdida de visibilidad, etc... Aplicadas al proceso de PS, las claves de respuesta dadas y las subsiguientes acciones recomendadas para todas estas situaciones potenciales, son el resultado de un modelo mental casual bien definido y organizado, basado en la experiencia que la comunidad de buceadores ha desarrollado a lo largo del tiempo. La obra maestra de Sheck Exley, "[Basic Cave Diving: A Blueprint for Survival](#)" (1979) ("*Un Plan de Supervivencia*", N.del. T.), es una ilustración perfecta de dicho modelo: el desarrollo del conocimiento, la respuesta futura y la formación, basados en el análisis de los errores humanos y los accidentes del pasado.



El valor de ese modelo de memoria a largo plazo, es evitar que los buceadores se sientan abrumados al percibir una sobrecarga de información que podría afectar negativamente a su proceso de toma de decisiones a corto plazo: una situación equivale a una acción. El inconveniente, sin embargo, es que para desarrollar esos automatismos no basta con un entrenamiento único, y la mayoría de las habilidades de seguridad requieren una repetición para desarrollar la memoria a largo plazo. Algunas agencias refuerzan este proceso mediante el proceso de reevaluación formal de los buceadores, mientras que otros instructores recomiendan a sus alumnos que reserven unos minutos para practicar los ejercicios de seguridad de forma regular, al final de cada inmersión.

El simple hecho de bucear es la otra oportunidad que se da a los buceadores para desarrollar la experiencia. La experiencia es un requisito previo para el tratamiento adecuado de la PS y los pasos de proyección. Demasiados buceadores se enorgullecen del número de inmersiones registradas que han acumulado. Este número casi nunca refleja la verdadera experiencia de un buceador: bucear mil veces en el mismo lago a la vuelta de la esquina no le hace a uno hábil para embarcarse en una neumática en el Mar del Norte. La experiencia se acumula buceando frecuente y repetidamente en diversos entornos, cada uno de los cuales ofrece una variedad de peligros y retos como entradas, salidas, corrientes, temperatura, visibilidad, profundidad, etc. Cuanto más amplia sea la experiencia, más rápido será el procesamiento y más precisa la proyección.

Sin embargo, la experiencia repetida sin una base sólida y precisa puede distorsionar la comprensión y la lectura de una situación. Para quienes no conozcan la Alegoría de la Caverna de Platón, describe a un grupo de personas que han vivido toda su vida encadenadas a la pared de una caverna. Los prisioneros se enfrentan a una pared en blanco y observan las proyecciones de sombras de objetos que pasan por delante de un fuego detrás de ellos. Las sombras son la realidad de los prisioneros, pues nunca han experimentado otra cosa. Sin embargo, no es una representación exacta del mundo real. El efecto de la

educación y la falta de ella en nuestra naturaleza puede distorsionar nuestra percepción de la realidad. Si la percepción de los buceadores estuviera sesgada, tanto el procesamiento como la proyección conducirían a un pobre resultado y peligroso: uno puede trabajar sobre su falta de PS, uno corre el riesgo de no ser consciente de su PS distorsionada, es decir, desconoce lo desconocido.



Hay dos tipos de factores que pueden poner en peligro la propia PS: los fundacionales y los contextuales. La distorsión fundacional se relaciona con los prisioneros de la Alegoría de Platón. A pesar de una experiencia repetida, la falta de educación mantiene a los buceadores en un estado de percepción errónea y miedo a experimentar cualquier otra cosa. Bucear con una sola botella de aire a sesenta metros y más con una descompresión no planificada es un ejemplo entre otros. La percepción es la de una inmersión "normal" permitida por la normativa local. No se reconocen, interpretan ni evalúan los riesgos en juego. La ausencia de comprensión del impacto potencial sobre las propias metas y objetivos aniquila cualquier posible proyección.

La distorsión contextual es más bien un estado mental temporal en el que factores individuales como el estrés, el esfuerzo mental, la fatiga y la complejidad, se apoderan de la propia atención, afectan a la PS temporal y espacial y acaban provocando errores humanos y accidentes. El valor añadido de bucear en equipo (como se define en el anterior episodio de la serie "Castillo de Naipes") es evitar en parte esa distorsión contextual individual con una redundancia en el análisis de la situación. Más allá de la PS individual, es importante desarrollar una PS compartida dentro del Equipo. El grado en que cada miembro del equipo posee la PS requerida para sus responsabilidades, determina el éxito o el fracaso de la misión. Sin embargo, el grado en que los miembros del equipo tengan la misma PS requerida para la PS compartida, es una variable. Tanto desde una perspectiva fundacional como contextual, los buceadores varían en su capacidad para adquirir la PS. Impartir la misma formación no garantizará una PS similar en los distintos individuos, cuya capacidad de percepción y sensibilidad interactúan en el proceso de toma de

decisiones. La identificación de la PS subjetiva de los miembros del equipo y la forma en que se solapan, puede utilizarse como motor en los procesos de planificación e identificación de roles, con el fin de obtener el máximo partido a la PS objetiva individual y compartida.



El debriefing posterior a la inmersión es esencial para desarrollar un entendimiento común y una mayor PS compartida: cada miembro expone su interpretación de la realidad y los posteriores procesos de toma de decisiones que pueden haber sido acertados o no.

La PS es la carta del As que encabeza todos los demás “Fundamentos del Castillo de Naipes del Buceo”. Se denomina así, “Factor del As”, por la capacidad de estar al tanto de todo lo que ocurre en un entorno inmediato, durante las misiones de combate aéreo. El buceo podría ser un objetivo más bien pacifista, pero la Percepción Situacional o Conciencia del Entorno, de los buceadores, tanto desde una perspectiva individual como de equipo, supone el punto de ruptura entre visualizar y mirar, entre actuar y reaccionar, entre ser un superviviente y convertirse en una víctima, sin olvidar las palabras de Sheck Exley: "La supervivencia depende de la capacidad de poder suprimir la ansiedad y sustituirla por un razonamiento calmado, claro, rápido y correcto".

---

## Acerca de la autora

[Audrey Cudel](#) es una exploradora de cuevas e instructora de buceo técnico, especializada en formación de buceo lateral y en cuevas, en Europa y México.

También es conocida en el sector por su fotografía submarina que retrata a buceadores técnicos de profundidad y buceadores de cuevas. Su trabajo ha aparecido en varias revistas, como Wetnotes, Octopus,

Plongeur International, Perfect Diver, Times of Malta y las publicaciones SDI/TDI y DAN (Divers Alert Network).

---

## **Acerca del traductor**

Ramon Verdaguer es ingeniero industrial, diplomado en medicina hiperbárica y subacuática, examinador y Trainer de Instructores de buceo y buceador comercial.